

por lógica consecuencia, la práctica teorizada de la innovación y de la actualización. Griten pues los vendidos sobre nuestra manía de la pureza; ésta era y es para nosotros una exigencia de defensa. A los partidos "comunistas" de hoy cualquiera puede adherirse, el cura como el masón; todos, ¡salvo el revolucionario!". (La conti. de Acción del Partido..., II Progra. n.º 3-1967)

Nos mantenemos en nuestro camino de siempre defendiendo el rigor teórico, nuestras manías de pureza, nuestras ansias de perfeccionismo y nuestro excesivo miedo al error. Sólo nos sentimos completamente seguros en las cuestiones teóricas, programáticas, tácticas y organizativas, cuando nos limitamos a COPIAR, a TRANSCRIBIR nuestros textos clásicos. Que griten, pues, los vendidos sobre nuestras manías de pureza. Es nuestro único salvavidas.

Que griten, pues, los florentinos "Fuera las manos de Gramsci, conscientes, por desgracia, de que no será suficiente para que la humillación no le obligue a revolverse una vez más en la tumba". (II Partido Comunista n.º 226, pág. 3, enero-1995). Disolviendo al "Movimiento Social Italiano", Fini se reclama a la democracia, o sea al antifascismo, y de todos es conocido que Antonio Gramsci fue un campeón del antifascismo y de la democracia; por lo tanto, no tiene nada de extraño que el derechista Fini elogie al demócrata y antifascista Gramsci. ¡Sólo el Partido Comunista se escandaliza porque le disputen a su idolo, a su teórico, a su "HEROICO GRAMSCI"! Señores, el demócrata Antonio les corresponde, deberían reivindicarle más a menudo. Nosotros seguimos con nuestras manías de perfeccionismo, con nuestras manías de pureza ¡Lucharemos y estudiaremos para que no nos fallen...!

Notas

(1) Estuvimos estudiando los pocos escritos que poseíamos de los florentinos, y cuando íbamos a iniciar la integración, descubrimos que habían cooptado a algunos ex-compañeros, con los que habían formado otra fracción clandestina, que impedía que pudiesemos estudiar serenamente los escritos florentinos y contrastarlos con los textos de la izquierda. De ahí que tengamos correspondencia hasta que descubrimos su *entrismo* y sus maniobras políticas...

(Continuará)

* * * * *

FE DE ERRORES

En el número anterior de nuestra revista (EL COMUNISTA, N.º 29), en el artículo titulado: "El marxismo, la constitución y las categorías económicas dominantes en Cuba", página 7, último párrafo de la columna de la izquierda, donde se escribe: "El marxismo estableció": "la religión es el opio del pueblo", "es el respiro de la criatura agobiada", debe decir: "El marxismo estableció": "la religión es el opio del pueblo", "es el suspiro de la criatura agobiada".

En EL COMUNISTA N.º 29, página 30, donde se escribe con letra mayúscula: "LEE, DIFUNDE Y APOYA ECONOMICAMENTE A LA PRENSA PROLETARIA", debe decir: "LEE, DIFUNDE Y APOYA ECONOMICAMENTE A LA PRENSA COMUNISTA".

* * * * *

LA CRISIS DEL CASTRISMO ES LA CRISIS DEL CAPITALISMO ESTALINISTA

En el n.º 29 de EL COMUNISTA hacíamos una pequeña exposición de la constitución cubana, intentando rebatir sus concepciones anticomunistas de patria, familia y religión, con las tesis defendidas por Marx.

A la luz de la situación de crisis caótica por la que atraviesa el andrajoso capitalismo castrista retomamos otra cita de su constitución burguesa para mostrar su más absoluta falta de previsión económica e histórica:

El art. 44 establecía que el sistema económico "socialista" cubano "propicia el desarrollo económico y social, sin crisis, y que con ello ha eliminado el desempleo y borrado para siempre el paro estacional llamado tiempo muerto".

El último clavo al que se aferraban los estalinistas de viejo y de nuevo cuño, el clavo de que *en Rusia no había paro*, de que *en Cuba no había paro*, ha caído como un COCO podrido. Ha caído la vieja teoría estalinista de la *coexistencia pacífica* entre los estados, teoría que tenía como base la emulación y el beneficio mutuo entre chacales capitalistas en el mercado mundial. Y la armonía social entre el capital y el trabajo asalariado en el interior de todos los estados está saltando poco a poco por los aires.

Los castristas, como los estalinistas, también negaron la validez de la siguiente tesis marxista: "El Estado moderno, cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista, es el estado de los capitalistas, el capitalista colectivo ideal. Y cuantas mas fuerzas productivas asuma en propiedad, tanto mas se convertirá en capitalista colectivo y tanta mayor cantidad de ciudadanos explotará. Los obreros siguen siendo obreros asalariados, proletarios. La relación capitalista, lejos de abolirse con estas medidas, se agudiza, llega al extremo, a la cúspide. Más, al llegar a la cúspide; se derrumba. La propiedad del Estado sobre las fuerzas productivas no es la solución del conflicto" (Engels, "Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico", Cap. III). Para Stalin, Guevara, Castro, la simple propiedad estatal de las empresas es socialismo, para el marxismo sigue siendo capitalismo.

No sólo se explica que el capitalismo de estado no es socialismo, y que el estado moderno es el capitalista colectivo ideal, sino que bajo esa envoltura de propiedad estatal de los medios de producción, el conflicto entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción no halla la solución definitiva; como tampoco halla solución el conflicto entre trabajo asalariado y capital, ya que los obreros, bajo el régimen estalinista y bajo el castrista, siguen siendo obreros asalariados, esclavos modernos sometidos a los vaivenes del mercado ¡Esto es ciencia marxista, reptición de lo VIEJO, de la teoría, de la doctrina marxistas, ante cuyos fundamentos, la mentira del estalinismo y del castrismo tenían que rendir cuentas finalmente!

Pero, en Cuba, ¿sólo había capitalismo de Estado? No. En la Cuba castrista sobrevivió una pujante burguesía agraria que ha servido de instrumento para organizar la especulación alimentaria a gran escala a través del mercado negro hasta llevar el hambre a las ciudades, uniéndose a la burguesía urbana, encarnada en las élites gobernantes de los altos funcionarios del gobierno, deportistas, artistas, intelectuales, corredores de

comercio, etc., que poseían los *dólares legalmente*, y que siempre gozaron de los privilegios de que goza la burguesía en cualquier país latinoamericano, o en la Rusia estalinista de la que son una copia fiel:

"En Cuba sólo el 20% de las tierras está en manos del sector privado, pero los agricultores independientes (90.000), y los cooperativistas (62.000) producen el 75% del tabaco, el 72% de los frijoles, el 45% de las hortalizas, el 28% de las viandas, el 62% del cacao, el 43% del café y el 18% de la leche" (El País, 24-10-94). Si le añadimos el alto porcentaje de carne y de huevos que producen en sus *farmer* (granjas) privadas, obtenemos un importante sector de capitalismo privado, probablemente la mitad de la clase gobernante cubana, copiada de los koljosianos rusos...

Un ejemplo del grado alcanzado por la especulación con los alimentos: "el 30% de todos los alimentos producidos en la provincia de la Habana son robados y desviados al mercado negro" (El País, 7-11-93). Así se apropian del trabajo del proletariado, a la vez que se forman las grandes masas de dinero, en base a la miseria y a las enfermedades de la clase proletaria. Recordamos que en Cuba, el 80% de la población es urbana, vive en las ciudades, y sólo el 20% lo hace en las zonas agrarias.

"Se calcula que menos del 5% de los cubanos tienen derecho a disponer de dólares: funcionarios, deportistas, intelectuales, artistas y otros ciudadanos que cumplen misiones en el extranjero, así como los beneficiarios de las herencias y la gente que puede viajar al exterior" (El País, 7-8-93). Esta es otra copia de la burguesía rusa, de sus tiendas para turistas o *diplotiendas* grandes, lujosas y bien surtidas supermercados, donde sólo podían comprar los poseedores autorizados de dólares u otras divisas extranjeras. Ahora, tras la dolarización de la economía castrista, se ha ampliado la base potencial de los privilegiados poseedores de dólares hasta cerca del 21% de la población, ampliando también la base social del régimen castrista maquillándolo con ese privilegio de poder comprar en las tiendas para turistas y especular, luego, revendiendo los productos.

El mercado ruso absorbía el 80% de las exportaciones cubanas. Como Cuba era el pequeño *escaparate* propagandístico del capitalismo imperialista ruso (como Berlín lo era del este europeo) en las costas del Caribe, además de base militar y hermoso lugar de recreo y ocio para las élites burguesas y los altos funcionarios rusos, el desmoronamiento de los regímenes políticos estalinistas en la Europa del este, y el desplome por agotamiento de su autarquía económica, han puesto en evidencia, han sacado y tendido al sol, todos sus engaños y todas sus miserias sociales, incluyendo las diferencias económicas existentes entre las clases sociales en el "paraíso" del falso socialismo real, que a toque de trompeta, y con el apoyo de las burguesías occidentales, nos vendían los partidos *nacionalcomunistas* como la sociedad del PORVENIR, cuando ya era *caduco presente* en las corrompidas sociedades occidentales.

Al estar encerrado en una isla, el castrismo, está ofreciendo mayor resistencia, pero sus privilegios y sus miserias sociales tienen unas bases materiales y un carácter idéntico al de las burguesías de todo el mundo: la existencia y la explotación de la mercancía fuerza de trabajo y la perpetuación del sistema del trabajo asalariado, por mucho que nos repitan la clásica fraseología fuera del estalinismo, hablando de "economía de mercado

socialista" (El País, 16-11-94), de salario "socialista", de ley del valor "socialista", etc., como ya hiciera Stalin, Mao, Guevara... y ahora lo repiten los castristas.

El término castrismo abraza a toda la clase política cubana, desde la policía a los altos funcionarios, a los deportistas, artistas, intelectuales, campesinos propietarios y demás truhanes. Todos tienen miedo no sólo a perder sus privilegios, sino a ser ejecutados o a pasar largos años de cárcel. Los yanquis y los 1,5 millones de exiliados tampoco les ofrecen garantías, sino que más bien parece que quisiesen asar vivos a todos los que huelan a castrismo. De ahí que defiendan su estatus social y su pellejo. De ahí que pretendan y prefieran venderle la patria a los imperialistas europeos antes que a los yanquis.

CASTILLO DE ARENA

"Gracias a los elevados precios y créditos que concedió la URSS, Cuba pudo importar en 1989 combustible, alimentos y productos de consumo por valor de 8.100 millones de dólares. En 1992, la cifra se redujo dramáticamente a 2.200 millones" (El País, 16-5-93). Este es un resultado del encogimiento drástico del imperialismo ruso, del final de los tratados de Yalta y Postdam para el reparto de Europa y su reflejo de la "guerra fría" en el Caribe. Final que ha conducido a la subdesarrollada economía cubana a enseñarle al mundo sus frágiles músculos y su barriguita hinchada, es decir, las bases artificiales sobre las que se sustentaba la industria de la patria castrista y el estado del bienestar, en cuanto dejó de *intercambiar* una peseta por un duro:

"Las fábricas de la isla funcionan sólo al 30% de su capacidad" (El País, 19-2-95), "la cosecha de la caña de azúcar fue este año de menos de cuatro millones de toneladas". "Su producto nacional bruto fue en 1992 de tan sólo 9.000 millones de dólares, el 37% de los mejores años de la década pasada" (El País, 30-4-93).

Las tablas que publicamos a continuación son un termómetro de primera para medir la magnitud de la crisis de sobreproducción cubana (sobreproducción no con relación a las necesidades de la población cubana, sino en relación a la capacidad adquisitiva, a la capacidad de pago en la economía de mercado cubana de dicha población) y la brutal miseria que debe haber desencadenado entre la población obrera:

Esta dramática crisis, clásicamente capitalista, ha conducido, o se ha traducido al siguiente resultado:

"El consumo de calorías por habitante y día se elevó en 1993 a tan sólo 1.780 -1.065 menos que en 1989 e incluso 770 menos que en 1960- cuando el ideal se sitúa sobre las 3.000" (El País, 1-5-94). No es necesario ser muy listos para comprender que la subalimentación conduce a enfermedades a las poblaciones que las sufren, y ésta ha sido la causa que provocó la epidemia de NEURITIS o NEUROPATIA a decenas de miles de personas (unas 50.000) en 1992 y 1993 en Cuba. Enfermedad que provoca pérdida de visión, trastornos motores, jaquecas, náuseas, cansancio, entumecimiento y dolores en piernas y caderas. Como la famosa libreta de racionamiento no estaba garantizando ni 1.000 calorías diarias, la enfermedad debió ser combatida con un complejo de vitamina B, financiado por la Unión Europea y otros países capitalistas, pues Cuba tiene médicos, pero no tiene ni alimentos ni medicinas; tiene colegios pero no tiene lápices, cuadernos, libros...



Declive de la producción industrial de alimentos

En miles de toneladas

	1989	1992	Variación en %
Manteca de cerdo	2,077,0	98,0	-95
Leche en polvo	2,4	0,3	-89
Carne de cerdo en bandas	67,0	15,0	-87
Carne fresca de ave	76,0	14,0	-82
Queso	16,0	3,0	-81,5
Mantequilla con sal	9,0	2,5	-71
Pastas	52,0	22,0	-58
Carne deshuesada de res	80,0	34,0	-57
Pescado congelado	3,4	1,5	-55
Harina de trigo	398,0	234,0	-41

Fuente: Junta Central de Planificación

Ejemplos de declive de la producción agrícola y ganadera

En miles de toneladas

	1989	1992	Variación en %
Carne de ave	227	118	-77
Ganado porcino	118	34	-69
Leche de vaca	924	365	-60,5
Cebolla	22	10	-54
Frutas variadas	218	127	-42
Leguminosas	15	10	-34
Arroz	536	358	-33

Fuente: Ministerio de Agricultura de Cuba

"Si se tiene en cuenta que según fuentes sanitarias, el tratamiento hospitalario de un enfermo de neuritis cuesta diariamente cerca de 200 pesos (...), y que además el paciente debe tomar otros seis meses vitaminas B1, B2, B6, B12A y ácido fólico, cuyo precio -subvencionado- es de 12 pesos mensuales, las razones de la alarma, no sólo sanitaria, sino también económica, son obvias" (El País, 8-5-93). Como no menos alarmante era y es la situación del sistema sanitario cubano:

"Con baños sin jabón ni toallas, lavadoras sin detergentes y camas sin sábanas, los centros hospitalarios tampoco ofrecen los mejores cuidados" (El País, 1-5-94). A esta situación de miseria el gobierno castrista le dió las clásicas alternativas de todos los gobiernos capitalistas.

El desequilibrio fiscal alcanzó los 5.000 millones de pesos en 1993, con una reducción brutal del 72% en 1994. También esta reducción de los gastos se convirtió en causa de la plaga de enfermedades y de la NEURITIS. Todo ello junto a un miserable salario medio de unos 200 pesos mensuales, entre 4 y 6 dólares.

Los efectos de la inflación, de la crisis capitalista, sobre la economía cubana impusieron la drástica subida de los precios, como en todo país capitalista, en mayo de 1994: la gasolina subió de 31 a 120 centavos, el 300%;

la cerveza el 100%; el transporte en autobús entre provincias subió el 116%, el 80% el aéreo, y el 60% el ferroviario. Se implanta una tasa sobre el agua y el alcantarillado. La luz sube más del 20%. El plan establece la paulatina eliminación de las ayudas o subsidios a los trabajadores desempleados, y a los comedores obreros ¡"LOS SALARIOS NO EXPERIMENTAN NINGUNA SUBIDA"! (El País, 24-5-94). Pero las medidas antiobreras no se detienen. Para 1995 se anuncian cierres de empresas y despidos masivos en Cuba. De una plantilla "de 1.200 personas, quedarán sólo 375 trabajadores" en el Ministerio de Cultura. De las 3.000 empresas que componen el sector industrial cubano, la mitad no son rentables, y el gobierno ya ha anunciado que dejará de subvencionar a las empresas con pérdidas, lo que supone "el cierre de cientos de compañías y el despido de decenas o cientos de miles de trabajadores" (El País, 16-1-95), se habla de hasta 1 millón de despidos, a los que el gobierno burgués de Castro les podría "garantizar el 60% de sus salarios durante tres meses" (Ibi.). ¿Dicen que ésto no es capitalismo?. Entonces: ¿que miserias ES?.

En un reportaje de El País (15-1-95) se escribe: "Los hoteles permanecen iluminados mientras la ciudad tiene que soportar, desde mediados de 1992, apagones sistemáticos, cotidianos, programados e incluso anunciados con un mes de antelación. Todo pertenece al dólar: las mejores playas, las langostas, los hoteles, el transporte, la electricidad, por no hablar de las mulatas tan buscadas por los turistas".

Ante esta situación material, el descontento comenzó a manifestarse, primero a nivel individual, como siempre sucede, con la forma de protesta más primitiva y más tosca, el robo individual; luego por las críticas al régimen castrista.

"Desde el 20 de agosto al 1 de noviembre, cerca de 2.500 personas han sido enviadas a la cárcel por su *peligrosidad*, cifra que supera la de todas las causas erradicadas el año pasado por este motivo" (El País, 7-11-93).

Luego estallaron los motines en los barrios más pobres de la Habana, ya que la marcha de los balseiros es un tubo de escape como se demostró en los éxodos anteriores. Pero las explosiones sociales no son inofensivos espectáculos de gente que huye en busca del dorado, sino la protesta de una masa trabajadora que comienza a perderle el miedo al estado policiaco del castrismo, y a los falsos "Comités de Defensa de la Revolución", que no han tenido más función que la de reprimir el descontento y las protestas sociales, contra una "revolución de palacio" que mantiene a Cuba en condiciones parecidas a las de 1958.

Una patria o un estado que depende de la voluntad de su enemigo, como nos confiesan los castristas que depende su Cuba del oxígeno que le de su enemigo yanky, rompiendo el bloqueo comercial, no merece vivir en su forma falsamente independiente. Además, debemos recalcar que la actual crisis cubana no la han provocado los yankis, con los que no comerciaban a causa del bloquo desde 1961, sino el hundimiento del capitalismo estalinista, al que los castristas encubren histórica y políticamente. Si algo ha demostrado la historia es la artificialidad de la configuración económico-social de la Cuba castrista, al retirarle el *alquiler* de su territorio como base militar antiyanky, y lugar de recreo para la burguesía rusa.

LA VERDAD DEL PATRIOTA ES VENDER LA PATRIA

Fidel Castro: "Hemos perdido más del 70% de nuestras importaciones. Nos hemos quedado sin créditos, sin capital, sin tecnología y sin mercados".. "para desarrollarse, el país necesita capital, tecnología y mercados" (El País, 19-2-95). Terminología clásicamente burguesa la del "socialismo" a la cubana: necesita tecnologías, capitales y mercados, los mismo que añoran todos los gobernantes capitalistas.

Fidel: "Con cada una de esas *joint ventures*, vienen a mi para que las firme, y yo las firmo" (El País, 14-12-94). Está firmando la venta regalada de Cuba, lo mismo que la de sus trabajadores asalariados; Fidel ofreció mano de obra dócil y sin huelgas a sus "queridos amigos, los empresarios franceses", además de preparada: "Tenemos la población mejor educada del Tercer Mundo, y además no hace huelgas" (El País, 15-3-95). Nosotros esperamos que estallen pronto las huelgas del proletariado cubano luchando por aumentos drásticos de salario y mejores condiciones de vida. También deseamos que los proletarios cubanos se preparen para la revolución social anticapitalista, enterrando a los castristas y a los gusanos anticastristas en una fosa común, ya que ésta es la alternativa comunista-marxista, aunque hoy parezca estar a mil años luz... ¡y no la falsa revolución que ofrecieron Castro y sus alevines! ¿De qué revolución nos hablaban: de la antifeudal, o de la antitrabajo asalariado, antidinero, antiley del valor...? Sólo de una revolución de palacio.

En 1959 no hubo ninguna revolución social en Cuba, porque en 1958 en Cuba no había feudalismo sino que ya dominaba plenamente el modo de producción e intercambio mercantil-capitalista, basado en el sistema del trabajo asalariado. Sistema que siguió imperando antes y después de la quiebra del castrismo y de su política económica, vendiendo al extranjero todos los sectores de la economía. Quienes afirman o aceptan que el castrismo ha sido portador de un nuevo modo de producción e intercambio de los productos *está falsificando* los hechos históricos de la realidad objetiva cubana. Todos ellos (incluidos algunos *primos nuestros*, que también teorizan 1 y 1/2 revolución en Cuba) son negadores de la ciencia marxista. Todos ellos matizan la revolución proletaria, olvidando la revolución antisistema de trabajo asalariado... Todos ellos son viejos socialistas a la Collins o modernos estalinistas.

Carlos Lage: "En adelante ningún sector productivo estará excluido de la inversión de capitales extranjeros". O sea todo está en venta para este Carlos Lage, responsable de la economía: "las reformas y cambios económicos son irreversibles; estamos dispuestos a hacer todo lo que haga falta para atraer capital extranjero, y, tranquilidad"; "a partir de ahora los socios extranjeros podrán ser dueños mayoritarios de las empresas que se creen o se vendan, y que podrán acceder a sectores hasta ahora vedados, como el del azúcar o los bienes raíces", "creo que si uno sabe leer entre líneas, ésto se parece bastante a un pistoletazo de salida" (El País, 6-11-95). Y éste rubio ¿no sigue los pasos de Yeltsin?

Las inversiones extranjeras en Cuba se calculan en algo más de 3.000 millones de dólares. Destaca el grupo Demos, mexicano, que "compró el año pasado la mitad de la red telefónica cubana, en un acuerdo de 1.500 millones

de dólares" (El País, 19-2-95). "A finales del año pasado, los cubanos ya habían firmado contratos de explotación por empresas mixtas de níquel, oro, plata, cobre, plomo y cinc con compañías canadienses y australianas" (Ibi.). Consorcios ingleses y franceses se reparten el territorio cubano a la búsqueda de petróleo, gas...

¿Qué hace el capitalismo imperialista español? Hasta 1989, el capitalismo español exportaba a Cuba por más de 300 millones de dólares anuales, cifra que ha caído a menos de 200 millones porque Cuba se volvió insolvente. A pesar de todo, los capitalistas españoles ocupan el primer puesto en occidente y el tercero, tras Rusia y China. La importación de 4 millones de toneladas de petróleo se comió el 50% de los recursos financieros en divisas. En 1989 aún importó 13 millones de toneladas. La producción de azúcar cayó de 8 a menos de 4 millones de toneladas entre 1988 y 1994. Y se prevén 3,5 millones en 1995. Las exportaciones de la caña refinada suponían el 80% del total, en 1994 sólo alcanzaron el 42%. El negocio con más futuro sería el turismo con unos ingresos de 850 millones de dólares en 1994. Negocio dominado por los capitales españoles.

Un ejemplo de la rapiña del capitalismo imperialista español: "los empresarios españoles marchan a la cabeza del proceso inversionista en la isla -una de cada cuatro empresas mixtas constituidas en Cuba se ha realizado con socios españoles- con intereses valorados en 7.000 millones de dólares, si se suma lo adeudado al sector público y privado" (El País, 28-5-94). La última en desembarcar es la inmobiliaria del grupo financiero Argentaria, que está cobrando en terrenos del centro de la Habana sus préstamos y sus asistencias técnicas...

"España marcha a la cabeza en las relaciones con Cuba, y de las 392 empresas que están registradas en la cámara, 82 son españolas, así como 32 de las 152 empresas mixtas que existen en la actualidad" (El País, 6-11-94).

El Estado cubano aceptó indemnizar a los españoles expropiados cuando llegaron al gobierno los castristas: "El convenio estableció que Cuba indemnizaría a España con 5.416 millones de pesetas, de los cuales la tercera parte será pagada en efectivo y el resto en especie, mariscos, café, azúcar..." (El País, 29-10-94). Después de los años transcurridos, la cantidad a indemnizar es lo de menos, lo importante es el principio que han establecido los castristas, ya que en el futuro deberá hacer lo mismo con los yanquis y con los cubanos exiliados...

El capitalismo imperialista español ya le ha impuesto al gobierno cubano que reconozca y legalice las actividades propias de "la Asociación de Empresarios Españoles en Cuba, primera asociación independiente de hombres de negocios extranjeros que se autoriza..." (El País, 6-11-94).

El franquista y padrino de la derecha española, Fraga Iribarne, le exigió a Estados Unidos: "Dejar de hacer imperialismo en Cuba" (El País, 11-9-94). El gobierno de Castro le devolvía el "favor" 3 meses más tarde: "Coren reordenará la avicultura y el porcino en Cuba", "las compras de Cuba al exterior (de avicultura y porcino) se realizarán a las cooperativas orensanas y no a otro país como sucede en la actualidad" (El País, 24-12-94), declaraba Jose Ramón Gallego, vicepresidente de Cuba, en su visita a las cooperativas gallegas y al gobierno imperialista de Fraga Iribarne...

"Cuba autoriza a españoles para que exploten su cine y televisión" (El País, 2-12-94), Telefónica y Endesa negocian la adjudicación de centrales eléctricas y telefónicas. Pero el caso de mayor rapiña de nuestros capitalistas carroñeros lo ha establecido Tabacalera, esa misma empresa que lleva despedidos a miles de trabajadores, y amenaza con seguir despidiendo a otros miles, apoyándose en la movilidad geográfica que establece la Reforma Laboral del gobierno-PSOE. Volvamos al disputado tabaco cubano.

El gobierno castrista le pidió a Tabacalera que le comprase 10 marcas de habanos a los empresarios o a sus herederos, *gusanos*, exiliados en EEUU. Y una vez que Tabacalera se hizo con el control de esas marcas de habanos, tras pagarle a los gusanos la renuncia a sus posibles derechos, se hizo fuerte, exigiéndole al gobierno cubano más de 1.000 millones de dólares para entregarle los documentos de renuncia firmados por los *gusanos* (Tabacalera no habría pagado más de 10 millones de dólares por esos documentos). Así se ha hecho el capitalismo imperialista español con el control del proceso de producción y de comercialización internacional de más de la mitad del tabaco cubano...

Los acuerdos entre Tabacalera y Cubatabaco suponen un acto de bandidaje imperialista clásico, o de colonización económica en el más rancio estilo imperialista: "La empresa española financiará durante tres años la mitad de la producción de tabaco cubano de exportación..."

"La *Operación Cuba* es algo más que una operación comercial, pues Tabacalera se responsabiliza de 80.000 trabajadores y la mitad de las vegas de tabaco de la isla, incluidas las del Hoyo de Monterrey, en Vuelta Abajo, las mejores del mundo" (El País, 9-10-94). Tabacalera suministrará "25.000 toneladas de fertilizantes", combustible y lubricantes, neumáticos, baterías y piezas para la maquinaria agrícola; sogas para 16.000 yuntas de bueyes. Madera conífera de Canadá y 75 toneladas de clavos" para reparar las casas de curado del tabaco, además de "alambre espinoso, zapatos, ropa de trabajo para los campesinos y machetes para cortar yagüa", "fibra de algodón, insumos para la fase industrial", "repuestos de maquinaria de impresión, papel, cartulina, tinta, bisagras y material de puros y sus respectivas vitolas y marcas" (Ibi.). Si asume Tabacalera 80.000 trabajadores cubanos, ahí está una de las causas del despido de miles de trabajadores en el estado español.

¿Qué nombre tiene la "Operación Cuba" de la empresa Tabacalera? ¿Es imperialismo o la ayuda desinteresada de los bomberos de un pacífico municipio? Cuando le explicamos todas estas cosas a los "radicales" del estado español cuando les demostramos que ellos al gritar contra los yanquis sin denunciar al mismo tiempo las intromisiones y el bandidaje de los capitalistas españoles, están ayudando al propio capitalismo imperialista, siendo unos chovinistas, y unos socialpatriotas a la Fraga Iribarne, estos radicales de salón ya nos han respondido en varias ocasiones que "al fin y al cabo si Cuba está condenada a ser explotada por los capitales internacionales, lo mejor es que la explote el capitalismo español, el vasco, el catalán, el gallego, etc.". ¿Qué radicalismo más imperial y colonialista de los procastristas del estado burgués español!

CONCLUSION SOBRE EL CASTRISMO

Un movimiento político burgués que habiendo gobernado ininterrumpidamente durante 35 años y que se ha demostrado incapaz de desarrollar las fuerzas productivas hasta tal punto de no estar en condiciones tecnológicas de producir autonomamente manufacturas tan simples como sogas, clavos, alambre espinoso, zapatos, ropa de trabajo, machetes, papel, cartulina, tinta, vitolas, bisagras, lubricantes, fertilizantes, etc. Que no tiene capacidad para producir complejos vitamínicos, no satisface sus necesidades de jabón, detergentes, toallas, sábanas, sin hablar de la producción de maquinaria agrícola y de repuestos, etc.; entonces nos plantea la siguiente pregunta: ¿Qué aportaciones tecnológicas ha realizado el castrismo en 35 años? ¿Sobre qué bases materiales podrían sustentar los costes de mantener el mastodóntico ejército, la sanidad y la enseñanza cubanas? De un solo modo: MENDIGANDO.

Vistos los músculos tecnológicos y productivos de la obsoleta y casi ausente industria cubana estamos en condiciones de afirmar que el castrismo ha supuesto un paso atrás en la historia, desde el punto de vista capitalista, con relación al desarrollo de las fuerzas productivas ya existente en 1958. Por consiguiente, en Cuba, el estalinismo tampoco ha sido revolucionario en el plano del capitalismo industrial, ya que allí dominaban las relaciones de producción e intercambio capitalistas, tanto en las ciudades como entre los jornaleros agrícolas (en la caña de azúcar, el café y el tabaco), no habiendo dado ni siquiera un impulso al desarrollo industrial heredado de los grandes consorcios multinacionales en 1959.

Total ¿qué se puede decir de una *revolución* que no ha revolucionado el modo de producción e intercambio anterior?: Que sólo hubo una revolución de palacio. Que todo se quedó en un cambio de bloque imperialista, el imperialismo ruso en lugar del norteamericano, ya que los rusos pagaban más porque necesitaban el territorio cubano para montar las instalaciones militares que contrarrestasen a las yanquis en Turquía y Europa.

Sin clarificar la cuestión rusa, los movimientos del proletariado del futuro serán repetidores del castrismo y estarán condenados a vender capitalismo por comunismo, pues la historia ya ha demostrado en demasiadas ocasiones que: "sin teoría revolucionaria no hay ni puede haber praxis revolucionaria". Esta teoría es el marxismo integral. Estudiarla y practicarla es la sola alternativa que tuvo y tiene la clase proletaria.

* * * * *

PARA CORRESPONDENCIA

(sin más datos):

Apartado de correos 52.076
28038 MADRID